



Vicente González-Lizondo

La tercera columna

EL SEPULTURERO DE UNIÓN VALENCIANA

El president **Camps** eligió su nuevo grupo de consellers. Políticos que gestionarán durante los próximos cuatro años la calidad de vida de todos los valencianos. La enhorabuena a

todos, y esperamos que sepan cumplir con sus responsabilidades. Hasta aquí mas o menos todo bien, pero la sorpresa es que dentro de la consellería que dirige **Serafin Castellano** (Governació) han *endedado* —elegido a dedo sin criterio— a un personaje vergonzoso, **José Manuel Miralles**, sepulturero de Unión Valenciana, otro más que vende su alma «por un puñado de parné». Miralles estaba políticamente muerto y Camps lo ha resucitado. El de Náquera tiene todas las cualidades necesarias para hacer carrera política, es un gusano, traidor y egoísta. Al conseller Serafin le han impuesto lo que en términos militares llaman bomba lapa.

No se me ocurre nada para justificar esta decisión de Camps, pues todo el mundo sabe que Miralles no supone ningún bien. Es la persona más ignorada del valencianismo político, nadie se identifica con este pollo. Un tipo que empezó en el PP y como no le dejaban presentarse se fue. Con la ayuda de algún burro, se coló en UV y tras la dimisión como presidente de **Joaquín Ballester**, se proclamó, sin votación, como nuevo presi-

Miralles juró en la última asamblea general que no se vendería al PP y que prefería no tener cargo a ser del PP. Sacrificó a las pocas personas que querían seguir luchando para ofrecer una alternativa política diferente, enfrentó a los partidos valencianistas.

dent de UV. Su discurso inicial —en un pésimo catalán— fue bochornoso, ¡menudo traficante de humo!. Tras no dar palo al agua, ni dejar trabajar, se hizo con todo el presupuesto que tenía el partido para promocionarse. Juró en la última asamblea general que no se vendería al PP y que prefería no tener cargo a ser del PP. Sacrificó a las pocas personas que querían seguir luchando para ofrecer una alternativa política diferente, enfrentó a los partidos valencianistas e impidió su unión. En conclusión, defecó alegremente sobre la memoria de Unión Valenciana.

Es es el currículum de Miralles. Lo único que hay a su favor es que no ha matado a nadie para conseguir el cargo que hoy ostenta. Entiendo que estamos pasando una crisis importante y que Camps tiene que crear puestos de trabajo, pero dar faena a estos tenebrosos personajes, no lo veo nada claro. ¿O es que no hay gente válida en el PP? Sin duda alguna, esta adquisición del PP es, de lejos, la más despreciable de todas y la que peor factura les debe pasar. Director general de coordinación del desarrollo estatutario y consultas electorales, que es como mamporrero de la corte y soplagaitas regional: éste es el premio que le han dado a Miralles por haber sido el sepulturero de UV. Un cargo para que pueda seguir haciendo lo propio, medrar en política y ganar pasta sin trabajar. El consejo para el conseller de Governació es que se deshaga lo antes posible de este sin vergüenza o que asuma el refrán «dime con quién vas y te diré quién eres» y para Miralles, que se busque un trabajo de verdad, como intenta hacer el resto de españoles.